

Testimonio de la entrevistada sobre el evento

Juegos Olímpicos Barcelona '92

El 2 de junio de 1992 comencé el periodo de prácticas como funcionaria de la Escala Básica del Cuerpo Nacional de Policía, siendo destinada a la ciudad de Barcelona, donde formé parte del dispositivo de seguridad que se estableció en torno a la celebración de los Juegos Olímpicos de Barcelona '92. El contexto en el que se vivió aquel evento histórico, en lo que se refiere a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, estaba marcada por la amenaza de la banda terrorista ETA, cuyos dirigentes habían establecido como objetivo una acción terrorista de gran calado en Barcelona, es decir, un atentado, por la repercusión que tendría a nivel mundial y la publicidad que supondría para su "causa". Si bien, los Juegos Olímpicos se celebraron entre el 25 de julio y el 09 de agosto de 1992, seguidos por los Juegos Paralímpicos que se celebraron a posteriori, entre el 3 y el 14 de septiembre de ese mismo año, el dispositivo de seguridad se estableció con mucha antelación, aproximadamente un año antes del comienzo de los Juegos.

- ¿Qué significó para España y para Barcelona la celebración del evento?

Primeramente, generó muchísimo empleo en los distintos sectores empresariales y sociales para la preparación de la ciudad, tanto unos meses antes como durante los Juegos Olímpicos, y así poder acoger a miles de personas, pues fue dotada de una gran cantidad de infraestructuras, carreteras, rondas, centros deportivos, centros comerciales, grandes bloques de edificios de viviendas, hoteles, transportes, ampliación del aeropuerto con nuevas terminales, zonas lúdicas con restaurantes y cafeterías, ampliaciones y reformas en centros médicos y hospitalarios, la creación de la Villa Olímpica con dos kilómetros de playa aproximadamente, que se crearon junto a ésta. Tanto las viviendas como la playa, fueron estrenadas por los atletas.

Al aeropuerto llegaban las delegaciones de los deportistas, la mayoría de ellos al principio venían juntos, eran recogidos por uno o varios voluntarios acreditados, los pasaban por los filtros de la policía, y los acompañaban hasta el transporte encargados de trasladarlos a la Villa Olímpica.

La publicidad que los Juegos Olímpicos Barcelona '92 dio a la ciudad de Barcelona, repercutió sobremanera en el turismo, creciendo exponencialmente y dándola a conocer a nivel internacional como una ciudad moderna, suponiendo un crecimiento económico tanto a Barcelona como alrededores. Las Olimpiadas Barcelona '92 fue un proyecto colectivo, que vio en el deporte una inversión de futuro y le supuso la posibilidad de abrirse al resto del mundo, pues España todavía era poco conocida ya que se acababa de abrir a Europa, y sentía la necesidad de ser reconocida y mostrarse como un país fuerte y sentirse totalmente integrado en la Unión Europea, como un país nuevo y renovador con visión de un futuro sólido y de crecimiento económico, social y cultural. Por lo que tuvo todo el apoyo de la sociedad, en la que se implicaron todos los distintos sectores empresariales y sociales para trabajar en ese proyecto común, porque España iba a ser el centro de atención no solo europeo, sino también a nivel mundial.

Para la realización de los Juegos Olímpicos Barcelona '92, se creó una mascota llamada "Cobi" y se diseñaron unos nuevos pictogramas de los deportes olímpicos y de competición, que resultaron tener un gran éxito y acogida.

Desde el punto de vista policial, se estableció como prioridad, como ya se ha contado, evitar atentados terroristas, por otro lado, que la delincuencia común no se cebara con los turistas y diera una imagen negativa de la ciudad y por ende a España.

El 29 de marzo de 1992, se detuvo en Bidart (Francia) a la cúpula de la banda terrorista ETA, encargados de ordenar que se cometieran actos terroristas durante la celebración de los Juegos Olímpicos, con lo que se debilitó la banda. Esto unido a los controles policiales establecidos durante 24 horas en la ciudad, algo posible por el masivo desplazamiento de funcionarios policiales de toda España a Barcelona, hicieron posible que la banda terrorista no pudiera actuar. En lo referente a la delincuencia común, la presencia policial en las calles de la ciudad, permitió que los índices de delincuencia descendieran de forma considerada. La sensación de seguridad se hizo evidente y esa percepción quedó gravada en los turistas de forma positiva, ofreciendo una buena imagen de Barcelona a nivel internacional.

-¿Cómo vivió aquel hecho histórico un Policía Nacional y que le pareció la organización? Cuando llegué a Barcelona junto con todos mis compañeros de trabajo, nos dotaron de unas tarjetas identificativas o acreditaciones, necesarias para el acceso a las instalaciones, al igual que a todos los que formaban parte de esa "Familia Olímpica", que así era como se llamaba de forma genérica a todas aquellas personas relacionadas con el evento de los Juegos Olímpicos. Y comenzamos a formar parte de el Plan Operativo para la Seguridad Olímpica, donde la seguridad, la cooperación y la convivencia eran esenciales para la relación con el ciudadano, sobre todo en esos lugares donde se disminuye el control social, que es dentro de las grandes masas humanas producidas por ese evento festivo. Realizábamos controles de seguridad fuera y dentro de las instalaciones y de sus accesos. Siempre pensando en la seguridad y tranquilidad ciudadana.

Los recuerdos que tengo de aquellos momentos son indescriptibles, si bien, es verdad que estaba trabajando y ha sido una vivencia inolvidable. Mi trabajo se desarrolló en el aeropuerto de Barcelona, en un colegio mayor donde se alojaban Federaciones Internacionales con sus deportistas y en el acceso principal de la Villa Olímpica, por lo que tuve la oportunidad de conocer a deportistas y famosos que iban de visita a la ciudad, y se acercaban a conocer la Villa y sus alrededores. La organización del evento, en términos generales, fue excelente, la coordinación de todos los trabajadores que estaban dentro de la Familia Olímpica fue ejemplar, desde el Comité Olímpico Internacional y Nacional, pasando por las Federaciones deportivas, atletas y voluntarios, entre otros. El trato con el que se recibieron y cuidaron a todas las Federaciones deportivas fue excepcional, todas las necesidades de los atletas estaban cubiertas y eran gratuitas para ellos, como el transporte, alojamiento y alimentación, ya que tenían comedores para ellos e incluso dentro de la propia Villa Olímpica había máquinas dispensadoras de refrescos y comida, de las que ellos se servían gratuitamente, y siempre se les atendía con esmero, para que se sintiesen cómodos y bien acogidos. Se habilitó una parte del Hospital del Mar para atender a los atletas que necesitaran asistencia médica, lugar en el que también se encontraba prestando seguridad la Policía Nacional, tanto en los accesos como en los alrededores.

Tal fue la ilusión y alegría que se vivía en la ciudad, que los propios deportistas que eran eliminados se quedaban a disfrutar del ambiente festivo y a ver los espectáculos nocturnos que se celebraban en la ciudad con ocasión las Olimpiadas, e incluso algunos

que todavía tenían que competir, no dudaban en disfrutar de la oferta lúdica que la ciudad les ofrecía.

Los atletas con la policía tenían muy buena relación, como teníamos puestos de controles de seguridad fijos en los lugares de acceso de las instalaciones, tanto a los centros deportivos como a los accesos de alojamiento, al final, cuando teníamos tiempo acabamos manteniendo conversación con ellos, y entendían perfectamente nuestra presencia en esos lugares, colaborando en todo momento, puesto que tenían que enseñarnos las tarjetas de acreditación y pasar por la máquina detectora de metales. Incluso, eran ellos los que pedían sacar fotografías con la policía para tener como recuerdo.

En definitiva, aquellos Juegos Olímpicos del año 1992 fueron un éxito de organización y coordinación entre las distintas Administraciones, el Comité Olímpico Internacional y el Nacional, las Federaciones Internacionales y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, pues la proyección de la ciudad de Barcelona a nivel internacional fue exponencial, hecho que se hacía notar también en los medios de comunicación, televisión y prensa, en ese momento España estaba observada a nivel mundial de forma positiva siendo elogiada por la capacidad de integración social, la acogida y el trato recibido hacia todas las culturas del mundo. Las infraestructuras creadas con ocasión de los Juegos Olímpicos hicieron de Barcelona una ciudad cosmopolita, moderna y abierta, con una economía fuerte gracias al turismo que empezó a crecer desde ese momento. Por la parte que corresponde a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, creo que ayudaron en gran medida a que con su presencia todo se desarrollara correctamente en un clima de tranquilidad y seguridad ciudadana, y que la celebración de aquellos Juegos Olímpicos Barcelona '92 fuera un ejemplo para los que se realizaron posteriormente en otras ciudades del mundo.